

UNA MADRE ES UNA MADRE

Tengo la costumbre, no sé si buena, de leer el periódico todos los días, pero, eso sí, a día vencido. De esta manera las noticias ya suenan viejas y no me sofoco tanto. No obstante hay ocasiones en las que lo cojas por donde lo cojas o cuando lo cojas, te llevas disgustos.

Pongo por caso ayer. Por supuesto ahí estaban Siria, Egipto, Bárcenas, Rajoy y los demás habituales en esta temporada, pero algo me llamó la atención en un recuadro menor de la primera página: Una madre quema unos cuantos cuadros que había robado su hijo.

No pude menos que buscar la noticia en páginas interiores y leerla con cierto detenimiento. El caso, que a estas horas muchos conocen, es que el tal hijo robó en compañía de una banda de delincuentes una serie de cuadros de Matisse, Freud, Picasso y unos cuantos más de un Museo de Holanda. Tenía la sana intención de venderlos a un 'cliente' ruso. Al parecer el tal cliente, que debía ser un poquito mafioso solamente, consideró que era arriesgado el plan y desistió. De modo que los ladrones no contaban de momento con un marchante. Así las cosas, escondieron los cuadros a la espera de mejor ocasión, porque la policía andaba tras su pista.

La mamá del supra citado ladrón, atemorizada por si a su nene le pasaba algo, decidió en un primer momento enterrarlos, pero como el cerco policial (que se dice habitualmente) se estrechaba (esto también se dice habitualmente), pensó que el mejor modo era hacerlos desaparecer del todo y los quemó. Ahora hay unos expertos en fuegos y consumiciones que andan rastreando en las cenizas los restos de pigmentos y han acusado a la mamá de encubridora, cómplice y no sé cuántas cosas más.

Una historia triste. Parece que los cuadros están irremisiblemente perdidos y eso, a los que nos gusta la pintura y somos amantes del arte en general, nos entristece grandemente. Pero lo que más nos abrumba es esa madre.

No cabe duda de que una madre es una madre. Una madre siempre protege a sus crías y las ama, por supuesto, aunque sean delincuentes. Es algo que no se puede evitar, salvo en casos de desnaturalización manifiesta. Sin embargo, todo, incluso el amor de madre, tiene sus límites. Es muy probable que ese pobre muchacho, hijo de una madre amantísima como esa, no haya tenido más remedio que convertirse en un delincuente, porque o vas a la cárcel o no hay modo de madurar y librarse de ella. No todo el mundo

puede pagarse un buen psicoanalista durante años y años para salir de una experiencia de este tipo.

No somos muchas veces conscientes de la pesada carga que puede suponer para el normal desarrollo de una personalidad la presencia de una madre dotada de un amor sin límites. Si se examinara a muchos de los actuales delincuentes, entre los que se encuentran conspicuos políticos, posiblemente encontraríamos detrás unas historias infantiles tremeundas con madres amorosas y, al tiempo, dominantes.

Toda esa patulea de estafadores, chorizos, embaucadores, manipuladores y malas personas cuya presencia en los periódicos se está convirtiendo en habitual, más muchos otros cuyos nombres no conocemos y que no salen en 'los papeles', es muy posible que haya tenido y aún tenga una santa madre poseedora de un corazón ancho como el coliseo de Roma, por poner algo grande y resistente al paso del tiempo.

De manera que no son culpables más que de haber sido objeto de un amor desmedido que los ha convertido en unos desgraciados y unos sinvergüenzas. Deben escapar a las garras de ese amor opresivo por el medio que sea; roban cuadros, estafan a sus vecinos, inventan preferentes, afinsas o forums (de los que por cierto se sabe poco)¹, cobran sobresueldos, dilapidan subvenciones, etc., etc. De qué otra forma si no es así, pueden intentar una personalidad separada, una cierta autoestima o algo que los identifique no sólo como hijos de una madre amante, sino como personas maduras con una identidad propia. De otro modo están condenados a ser los hijos de mamá, por no decir: los hijos de su madre.

¹ También del mismo diario, la noticia de que a la mayoría de los afectados gallegos por las preferentes les ha sido devuelto el 85% del dinero que les estafaron. Los demás de otros lugares no se sabe. También unos catorce responsables de Afinsa han sido imputados y se les han puesto fianzas millonarias con el fin de que hagan en su día (no se cuál) frente a las devoluciones de lo que robaron. Me pregunto por qué no se sabe nada de los de Forum. ¿Es que estos últimos tienen, todos, una madre que ha quemado los papeles? En fin. Esto era sólo un inciso, pero queda más fino como nota al pie.